

LECTURA

LITERATURA, CIENCIAS, ARTS.

Director: D. PRUDENCI BERTRANA	Preus de subscripció	Dels treballs publicats ne són responsables llurs autors.
Redacció y Administració: San Josep, 4, Imprempta	Girona . . . 1'25 ptes. trimestre	
	Espanya . . . 1'50 " "	
	N.º solt. . . 0'50 " "	

Un poema de amor y de tristeza

I

... EN lejanía, el cielo azulino de la tarde que muere, enrojece al beso del Patriarca Sol que comienza á asomarse á otros mundos. Un encanto de luz crepuscular pone en toda cosa vaguedad y belleza de ensueño, y, en la paz del dulce atardecer de Abril, parece surgir del leve murmurio de los campos una estrofa que no tiene palabras, pero que dice amores...

Un hotelito en un jardín, en aquel jardín donde abren su pompa, rojas y olorosas, unas rosas tempranas que fingen sobre la tierra una lluvia de besos. En el ambiente, paz también azul, de alma de niño ó de lago que duerme. Risa tranquila de fontana en el pilón de mármol donde el musgo hace las veces de esmeralda en el fondo agitado del agua que viértese en gozoso sartal de maravilla. Ahora tiemblan las ramas de un laurel y los cristales del chalet se estremecerán: un pájaro ha esponjado su plumaje en el nido; una cadencia triste ha brotado en sollozos de un piano que pulsan no sábese que divinas manos femeniles y Albéniz se hace rey del jardín y de la tarde; parece que la fuente y el pájaro le escuchan y que las rosas huelen más y que el pícaro Sol, en despedida, besa tan fuerte que el rubor pone grana allá en los cielos...

II

En la penumbra del salón, Daniela embriaga su alma de esa luz de luz que llaman música... Las manos rozan el marfil del teclado con la suavidad de dos capullos de magnolia; al través del amplio ventanal que dá al jardín, los cielos de unos ojos miran al cielo de la tarde, que empieza á constelarse tras de haberse rápidamente ensombrecido. La ancha mirada azul vaga acariciante; un ligero temblor de ánsia de besos hace inquieta la boca purpurina y, la nieve de la tez, parece una flor blanca que surge del misterio crepuscular bajo nimbos de oro.

...Alguien ha penetrado en el salón con paso cauteloso de quien busca hur-

tar besos ó llevarse haciendas. La música apaga el roce de las pisadas: unos labios ardientes rozan el lirio que tiene por cuello Daniela.

Le reconviene, dulce, entre un mohín de mimo y otro de enfado:

—¡Ah, loco..!—y en pago de la ofensa, aquellos brazos desnudos cíñense como guirnaldas de rosas blancas al cuello del que llega y una boca temblante y encendida rima un verso de perdón y delicia con aquellos labios robadores de besos.

III

Daniela se casó á los dieziseis años sin que el amor turbara sus sueños de doncella. Fué bodorrio en que más pudo el interés que la pasión y su marido, más fiel al culto de Mercurio que al de Venus, tuvo la indiscreción de poner sed en los labios de la esposa, mas no hubo en su mezquina y poco caudalosa fontana de ternura néctar con qué apagarla, y un martirio de amor comenzó para la pobre Daniela. Más tarde una expedición comercial llevó al marido á lueñas tierras en africanas costas y fué la pobre Daniela viuda de compañía tras haber sido huérfana de cariño. Era una flor de pasión y de vida y no podía deshojarse sin haber gozado: un poeta que acertó á pasar por su vera la glosó y la invocó en unas rimas de amor y de dolor... Era la vida nueva, era la luz que aparecía y Daniela consagró á aquel hombre todo su fuego y todas sus ternezas. Aquel amor que la Ley definiera en delito, fué la felicidad para dos almas buenas y enamoradas.

IV

El poeta, tendido en un diván, murmura versos de otro gran poeta mientras Daniela pasa por sus cabellos aquellas manos pequeñas y fragantes cómo dos nardos en las que pone un litúrgico encanto la constelación de sortijas..

*“Sol de la tarde, hermoso patriarca del cielo
que la cima del monte besas como un abuelo
que va á morir; la tarde, bella samaritana,
te unge de aromas para resucitar mañana;
y á la sonrisa de la brisa, un laurel rosa
dá como una oración su rosa mas hermosa.”*

Un beso de Daniela sella la estrofa en los labios del poeta. El la enlaza por la cintura y la sienta sobre sus rodillas. La pasión tiembla como un rayo de luz en el silencio que rompe Daniela:

—¡Que dirían las gentes si supieran de nuestro amor!

—No te importe lo que ellos digan, más habría de moverles que la indignación la hipocresía. Los que han hecho de la vida una farsa de rubores, cómo quieres, alma, que puedan darse cuenta de lo que tiene de santa nuestra pasión, si creen que es el amor pecado ya que más veces lo compraron que lo obtuvieron...

Las palabras de Enrique son para la amante lo que el rocío para las flores. La sombra que cruzara por sus pupilas se deslía en el fuego de una mirada intensa y luminosa que el poeta agradece en una rima que ella recompensa con un beso:

*...Tus ojos son dos cielos de dulzura:
brilla en ellos la estrella
que cifra mi esperanza y mi ventura.*

...Los amantes se aproximan á la ventana y, al través del cristal, se asombran del jardín que, al claro de la luna, parece arrancado de un cuento de hadas. ¡Oh, la visión de ensueño y de quietud! La luz argentada, amiga de los enamorados y de los tristes, cabrillea juguetona en el agua y les cuenta secretos á las rosas y, curiosa como una azafata, atisba entre las ramas y todo lo embellece y lo idealiza con la vaguedad de su melancolía... Al lejos, óyese la risa joyante y argentina de unos cascabeles y el ladrido de perros que riñen á la una y el croar de unas ranas en la charca lejana... Una lechuza cruza bajo el milagro de aquel cielo y el sombrío enigma de su vuelo pone inquietud en Daniela que se estrecha al amante cómo en solicitud de amparo.

—Hoy han turbado mis sueños cosas tristes,—le dice,—estaba en un jardín y una rosa muy roja me brindaba su olor y su frescura y, al acercarme á olerla, caían dolorosamente sus pétalos y en su lugar quedaba un anillo repugnante que me escupía á la cara... Me he despertado triste y he llorado pensando si algún día mi amor, cómo la rosa, no habrá de deshojarse entre tristezas...

—Daniela, no seas loca. Me duele que ni en ensoñaciones ni quimeras, dudes de la eternidad de nuestro amor, ¿Tu no sabes que nacimos el uno para el otro?, que nuestras vidas hubieran sido incompletas sinó hubiéramos juntado nuestros corazones? Yo te adoraba antes de conocerte, te ví radiante al través de mis rimas en un divino ofrecimiento de esos labios que tanto adoro y en busca de ellos emprendí cual peregrino la senda interminable de la vida en busca de posada de amor donde dar reposo á mis ansias y fatigas y morirme de gozo y de alegría bajo el milagro de unos ojos buenos, al arrullo del fuego de unos labios rojos... Te encontré, Daniela, ¿cómo quieres que nadie ni nada nos separe..?

Suspira ella:

—Me hacen mucho bien tus palabras, Enrique, pero tengo un presentimiento de tristezas y dolores... ¿No has visto esa lechuza que cruzaba? Decía mi nodriza, gran narradora de consejas, que era agorera su aparición en las noches tranquilas...

—Bah! Deja esos pavores de chiquilla. No seas ingrata para el amor que nos sonríe.

V

...La arena del sendero cruge bajo pisadas que resuenan ingratamente entre tanta fragancia y tanta paz. Parece que el jardín entero se ha estremecido al paso del intruso y una rosa que miraba sus encantos en la fuente, se deshoja y sus pétalos flotan sobre el agua como los restos de un naufragio de ilusiones...

...El ambiente de idilio del salón es interrumpido por la voz despavorida de una doncella que acude presurosa:

—¡Señorita... señorita..! ¡El señor que ha llegado!

Enrique yérguese y ampara á Daniela con su cuerpo. Esta intenta dirigir á la doncella más preguntas:

—Pero cómo... ¡Si no es posible!

El marido apareciendo en la puerta lo confirma. Es un hombre vulgar, de ojos

pequeños y apagados que vanamente quieren fulgir inyectados en sangre. Sus manos, muévense en temblor nervioso y la ira se desborda á borbotones de sus labios exángues y sumidos.

Sus palabras no son de queja: son de insulto para su mujer que hase quedado junto á Enrique que mira al insultador con mirada de reto y de desprecio. A una palabra canalla, que hace sollozar á Daniela en una agitación de toda su alma de mujer que adora, el amante no puede contenerse, y, con un gesto de altivez, prorrumpe:

—¡Basta! Es más digno de un miserable que de un caballero el insultar á una mujer que llora... No, no, no me diga que eso son romanticismos de poeta; son preceptos de honor y de hidalguía. De hombre á hombre, lo que V. quiera, pero lejos de aquí, donde no lo oiga ella, donde pueda yo decirle que ha sido V. el culpable que ha hecho de esa mujer una mártir á fuerza de olvidarse de ella para medrar con su caudal en los negocios... No me hable del honor! ¡Peregrina razón la de los hombres que así sacrifican á la esposa sin pensar que quizá depende de un beso dado á tiempo la felicidad de la vida entera! ¿Cual es nuestro delito? El de ella, ser feliz; el mío, haberla llevado á esa felicidad que V. no quiso darle...

El marido no se contiene más. Brilla en su mano un arma y precipítase de un salto sobre el grupo. Enrique se adelanta: los dos hombres se enlazan y luchan en lucha de desesperación y de locura. Son el honor villano y el amor redentor que pelean. Daniela despavorida les contempla: un velo de sangre ensombrece su vista y cae en tierra desmayada. Un estertor ronco pone acentos de tragedia en la estancia; un presagio de muerte aletea pavoroso en el ambiente perfumado poco há de versos y de flores; de un mueble empujado en la lucha cae con fracaso de cristales un búcaro con rosas; hay tambien un fragor de porcelanas rotas y, dominándolo todo, el supremo jadear de aquel monstruo de dos espaldas que se revuelve en desesperadas contorsiones .. De repente, un grito ahogado; unos brazos que dejan de oprimir: algo obscuro que humea sobre la alfombra blanca; una masa que queda inerme y el vencedor que se alza ensangrentado y como loco va á caer junto á Daniela que aún no vuelve en sí de su desmayo...

.

En alta mar. La inmensidad azul parece brindar olvido y paz para las almas buenas. El sol rie patriarcal en el cielo de una diafanidad de maravilla. Una pareja apoyada en la borda mira perderse los rizos de la estela blanca...

—...¡Que hemos hecho, Enrique mío, que hemos hecho! ¿No crees que se alzaré siempre un cadáver entre nosotros?

—No, Daniela, hemos abierto un camino de felicidad á nuestra vida...

ALBERTO DE QUINTANA.

8 de Octubre de 1910



Galanesa àulica

A la dènia i veïnada! Coma Himeneu.

Nostrid era l'alcàssar de pastorals aromes
qui de les selves pròximes fluïen al mati.

Els bells paons de l'India obrien les llurs plomes
—ulls d'Arges—en la terrassa del primpcipesc jardí.

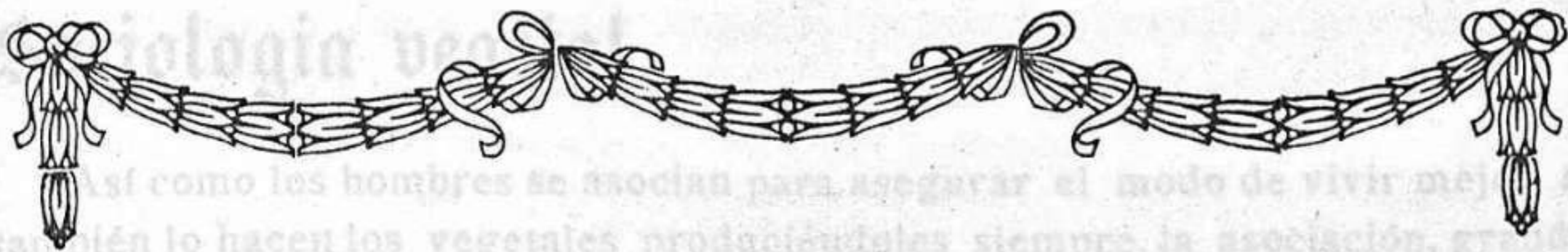
I Vos, Primpcesa pàlida, besant am les sandalies
l'arena dels vials, cruixint sots vostre peu,
passaveu entre un dèdal de peonies i de dahlies
apomellant garlandes votives a Himeneu.

Sonava la siringa de Pan, en llunyadansa.
En els arcàdics boscos, imaginaria dansa
feia reviure un càntic mitòleg i ancestral.

Sobre la balaustral terrassa us inclinaveu;
i en abstracció piíssima, a l'or solar, semblaveu
una convalescenta gentil d'un hospital.

JOSEP THARRATS.





Jardín abandonado

Las rosas, ya marchitas, como bocas cansadas
de besar, se reclinan todas mustias y ajadas;
la fuente no murmura su canción habitual,
ni el Cupido de mármol se mira en su cristal,
y, entre los caminitos sinuosos cómo eses,
se alzan las puntiagudas copas de los cipreses....

¿Y este es aquel jardín sembrado de rosales
donde yo te dijera, Señora, madrigales
en el divino ensueño de nuestro amor primero,
cuando eras mi princesa y yo tu caballero?

¿Y este es aquel jardín que vió en tardes floridas
la exaltación gloriosa de dos almas unidas,
cuando el blanco sendero nos fingía un camino
de flores blancas, hacia la gloria de un destino?

Yerran las nubes rosadas en la tarde otoñal
nimbando los cipreses de aspecto monacal;
sobre la seca pila de la fuente musgosa,
de un rosal, medio seco, ha caído una rosa.
... Rosa de los rosales en la fuente caída
que se deshoja cómo el sueño de mi vida.

DEMÓFILO DE BUÉN.



Sociología vegetal

Así como los hombres se asocian para asegurar el modo de vivir mejor, así también lo hacen los vegetales produciéndoles siempre, la asociación, grandes ventajas.

Entre las mieses viven juntas casi siempre las amapolas, las buglosas, neguillon, corregüela, etc.; que desde luego pueden vivir fuera de las mieses, pero encuentran ventaja, porque disfrutan de una luz más atenuada, de un ambiente más fresco y hasta se defienden mejor contra los vientos fuertes.

Existe otra asociación vegetal que constituye el epifitismo, que usan ciertas plantas para evitar los inconvenientes del suelo ó de una obscuridad excesiva.

Las plantas que no pueden prosperar en un suelo encharcado ó de vegetación exuberante, se sitúan sobre los troncos de los árboles logrando, de este modo, mayor luz y aire más puro. Entre las plantas que constituyen el epifitismo pueden citarse los líquenes y los musgos.

En esta asociación, no solo no producen ventaja estas plantas al tronco que les sirve de sostén, sino que además le producen daño.

Puede compararse este modo de asociarse los vegetales, à la sociedad que forman ciertos individuos, que sin méritos ni condiciones, viven arrastrándose como un reptil, pero causando perjuicio á los mismos hombres que les sirven de sostén.

Otra asociación vegetal es la simbiosis.

En esta ambos asociados se prestan recíprocos servicios, aunque algunas veces son desiguales en importancia.

Las algas que tienen su vivienda en los meatos celulares de las raíces (en los Cycas), de las hojas (en las Camelias), de los tallos (en las hepáticas), se defienden de la desecación si son terrestres, y de ser arrastradas por el agua si son acuáticas. A cambio de estas ventajas que recibe el alga por el casero ó sea la planta que le da albergue, disfruta ésta de la función clorofílica del alga.

En la simbiosis de las algas y hongos que constituyen los líquenes, sale más beneficiado el hongo, pues su vida sería imposible, porque este es impotente para asimilar el carbono, y por esto le es necesaria la función clorofílica del alga. En cambio el alga es protegida por el fieltro del hongo y así resiste á la acción de los rayos solares que la desecarían produciendo su muerte.

También las cianofíceas fabrican su nido en las raíces de las leguminosas, pero pagan al dueño que les dá albergue suministrándolas una alimentación nitrogenada.

También existe simbiosis de las plantas con los animales.

Ciertas cianofíceas y clorofíceas se encuentran asociadas con individuos del reino animal, ejemplo, con la Hidra, Bonellia, etc. debiendo estos el color verde á las mencionadas algas.

Estos animales acuáticos llevan, por decirlo así, á costas á las algas por donde exista agua y de esta manera estas no perecen por desecación.

En cambio ellas suministran á los animales, los alimentos constituidos por hidratos de carbono.

Esta aseveración es la única que debiera existir entre los individuos del género humano, pues es la única que constituye la verdadera paternidad.

Finalmente existe la asociación llamada parasitismo.

En estas asociaciones los parásitos absorben la savia de las plantas que los soportan, y lo mismo sucede con los hombres, que los llamados parásitos viven á costa de los otros; en estas asociaciones el parásito es beneficiado y el otro es el perjudicado.

Mas si se ahonda un poco se verá, que si bien es verdad que el parásito sale beneficiado, sus descendientes salen perjudicados, porque una vida fácil y sostenida por el trabajo de otros, se traduce en la atrofia de ciertos órganos y en la degeneración completa, concluyendo con una vida misera y raquítica.

Observando la naturaleza se ve la degeneración de los descendientes de los parásitos en los reinos vegetal y animal.

Así en la especie humana se registra que los prohombres de Roma, parásitos del pueblo esclavo, sucumbieron; los señores de los castillos feudales no existen, y así irán desapareciendo todos los parásitos de la sociedad humana, pues los descendientes de los chupópteros, cada día irán degenerando é irán aumentando en vigor los explotados, por la gran lucha que tienen que sostener por la vida.

Los parásitos son por consiguiente entes, no solo perjudiciales á los individuos á costa de los cuales viven, sino que también son perjudiciales á sus descendientes, que les hacen ineptos, degenerados, dándoles una vida efímera

DR. JOSÉ GRAU.

Al vent de la patria

Ratxada forta y sana,
oh brava tramontana,
sota 'l cel blau radiant de serenor
venta y encen les flames del amor!

Quan assotes la costa empordanesa,
com nou trident que branda 'l deu Neptú,
el mar qu' en nostres platjes canta y resa,
brilla y retruny fuetejat per tu.

Ta forsa alegre encrespa les onades,
juga amb els nuvols y aclarex el cel,
y en les planes rients, assoleyades
gronxa 'ls blats verts am voluptuós anhel.

Sota 'l teu bès que bressa les espigues,
al compàs lliure del teu cant furient,
trenem estretament les mans amigues
y florexi la dansa hermosament.

Florexi hermosament la dansa noble,
garlanda de la Patria y del Amor,
qu' al cant de *Patria* ens fa estimar al poble,
qu' al cant de *Vida* ens fa glatir el cor.

Y t' enduràs la veu de les tenores
difosa en la potensa del teu crit,
y els anhels de les colles d' ansadores
com gran himne d' amor, al infinit.

La sardana que ritmes y que cantes,
de nostre viure es simbol grandiós;
com ella es plè de viriors gegantes
dansant a impuls d' un ritme esplendorós.

Sota cada crespada cabellera
qu' esbulles al amor de tes besades
hi han fronts radiants de voluntat sencera
y ardenta serenor en les mirades.

Sota la gran, la clàssica planura
on frissen els blats verts alegrement,
sota 'ls sols, pluja y vent, crex y madura
l' intens trevall en dolorós ferment.

Les veles qu' infles en la mar pregona,
ratllant son llom am ses variants esteles,
roben encare sos tresors a l' ona
que un jorn bressà nostres glorioses veles.

¡Canta ab pulmó gegant la gran sardana
del nostre viure fort y armoniós;
les gestes de la historia emporitana;
l' auba esplendent d' un avenir ditxós;

Canta les vides qu' el trevall honora,
canta les llars, altar de la honradesa,
canta rugint la rassa que atresora
dins seu la antiga clàssica grandesa!

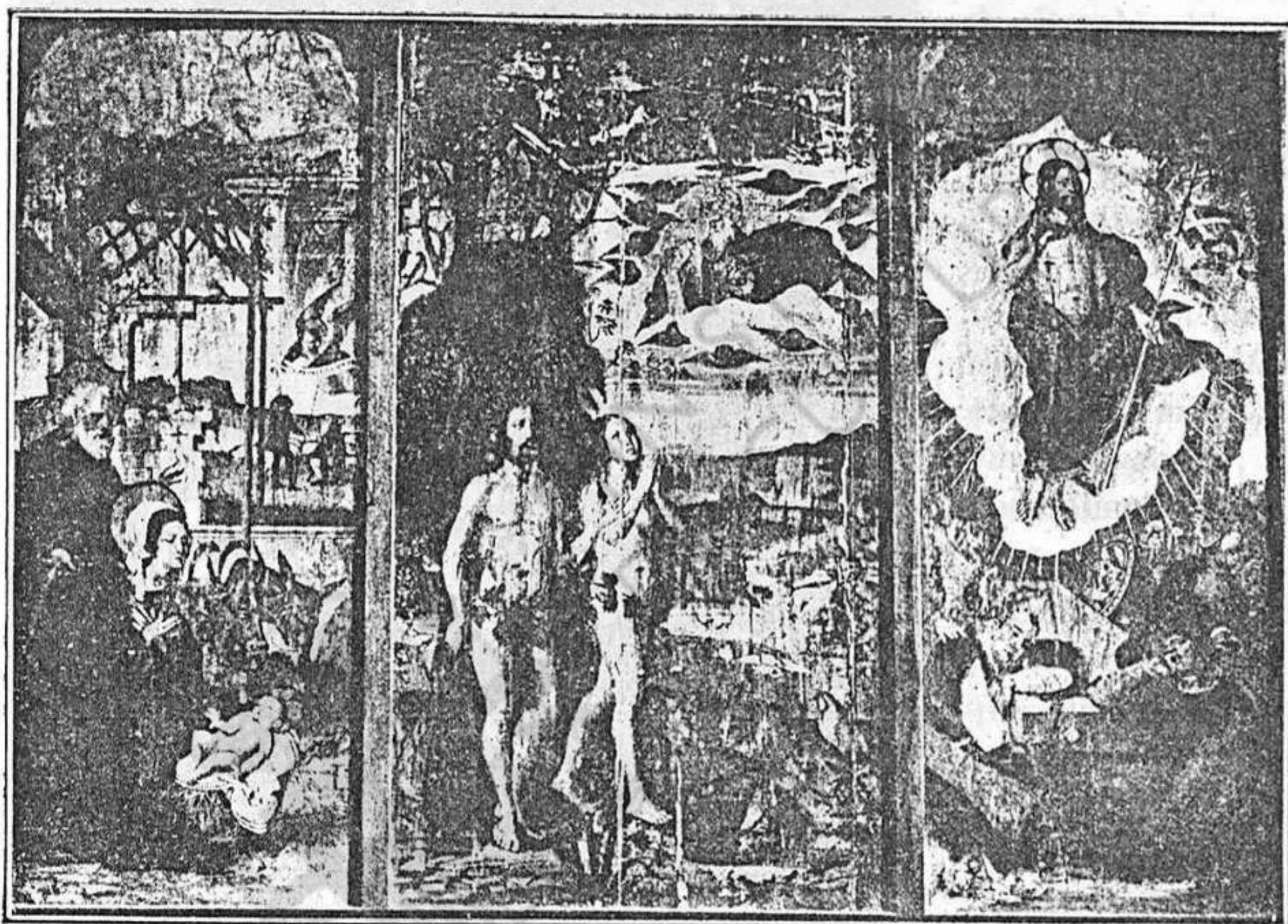
¡Fes-nos forts am ton bes, oh tramontana,
fes clar el cel y purs els esprits!

¡Ratxada forta y sana,
ritma y empeny dintre una gran sardana
nostres amors units!

Santa María de Segaró

IGLESIA parroquial de este lugar, agregado al distrito municipal de Beuda, obispado de Gerona, arciprestazgo de Olot y condado de Besalú.

La iglesia parroquial de Santa María de Sagaró es digna de ser visitada por los aficionados al arte. Es un monumento románico levantado en el siglo X, robusto como la fe de sus fundadores, de líneas correctísimas é impregnado de aquella sublime sencillez propia de los monjes del Cister, sobrio y desnudo de todo ornato. Es de una sola nave, toda de sillería, y pe-



SANTA MARÍA DE SEGARÓ.—FRAGMENTO DEL RETABLO DEL ANTIGUO ALTAR.

queña como todas las iglesias románicas rurales de esta diócesis. Su elegante puerta de entrada ostenta cuatro archivoltas, lisas y sin empresa alguna. Debió fortificarse en el siglo XV, pues encima de su puerta de entrada hay dos matacanes también de piedra labrada. Lo más notable de su fábrica es el ábside. Después de un sencillo corc'ón y un dentellado, vienen unos arcos cegados y en mitad de cada uno de ellos se abre una aspillera, que bien pudiera ser para su defensa, templo y fortaleza á la vez; pero que dan al mismo un aspecto elegante y original. Su interior es greco-romano. El altar mayor, aunque no corresponde á la arquitectura de que hace gala el templo, tanto por la imagen de la Virgen María, como por los cuadros de buena factura que adornan las paredes del presbiterio, se vé que una mano inteligente y cuidadosa dirigió la reforma; pero lo más notable es la antigua imagen de Santa María, que se venera en uno de los altares late-

rales, siendo un bonito ejemplar románico, tallada en alabastro y policromada. Tiene mucho parecido, por su factura, con la imagen de Nuestra Señora del Mont.

En el pavimento de la iglesia hay varias tumbas de las principales familias de la parroquia, llamando la atención por sus blasones la lauda sepulcral de la familia de Noguier.

Tenemos ya noticias de esta iglesia de principios del siglo XI. En el



SANTA MARÍA DE SEGARÓ.—FRAGMENTO DEL RETABLO DEL ANTIGUO ALTAR.

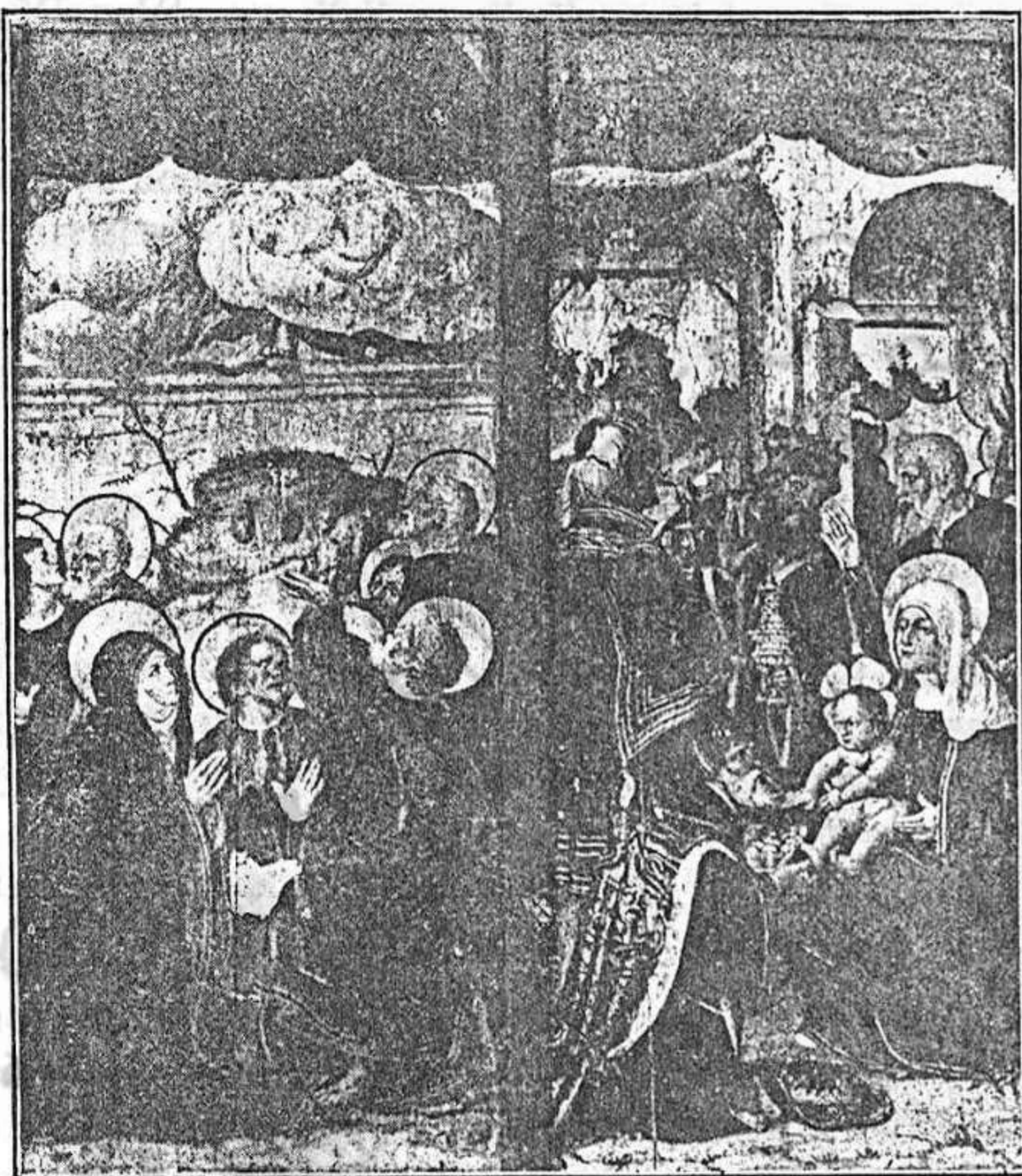
año 1016 el conde Bernardo Tallaferro de Besalú, hizo donación al monasterio de Santa María de dicha parroquia, y en el año siguiente hace donación de esta iglesia, á la que llama *Sanctae Mariae quae est in villa quam dicunt Sagarone*, á la Sede Bisuldunense.

Lo más notable que nos queda de su pasado son las tablas que, puestas en marcos, se conservan de su antiguo altar, una de las obras más bellas de la escuela pictórica catalana del siglo XVI. En la iglesia en cuatro cua-

dros hay los doce apóstoles; en la sacristía, en dos marcos, hay las tablas que representan la Natividad del Señor, la Resurrección, la Venida del Espíritu Santo, la Coronación de la Virgen, la Creación del mundo y el Juicio de las almas; en la casa rectoral la Anunciación, la Adoración de los Reyes en el portal de Belén, la Asunción de la Virgen y la Transfiguración del Señor. Todas ellas están tratadas de una manera magistral; pero merecen citarse por su originalidad las que representan la Creación del mundo y el Juicio de las almas.

En la tabla de la Creación se destacan en primer término las figuras de Adán y Eva, siendo la cabeza de ésta de un candor y de una belleza encantadora: los animales de varias especies están agrupados con arte; las aves, las aguas, la luz, es decir, los siete días del Génesis nos lo representa el artista de un modo admirable. La del Juicio de las almas atrae preferente-

mente la atención. En la parte superior de la tabla se destaca de un nimbo de gloria la figura del Juez Supremo, encerrada en un círculo formado por cabezas de ángeles alados; á sus lados los heraldos de la Divina Justicia anunciando con largas trompetas la hora del Supremo Juicio. En el centro San Miguel sosteniendo con la mano derecha unas balanzas, en uno de cuyos platillos hay el libro de la vida y en el otro una alma arrodillada; á la izquierda un enorme dragón con la boca abierta se traga las almas conde-



SANTA MARÍA DE SEGARÓ.—FRAGMENTO DEL RETABLO
DEL ANTIGUO ALTAR.

nadas al infernal suplicio, cuyos ademanes y rostros están impregnados de horror y de tristeza; á la derecha las almas de los justos reciben el premio de la gloria. ¡Con qué ingenuidad y con qué delicadeza de líneas nos lo representa el artista! Tablas son éstas dignas de conservación, pues en ellas se vé que el arte catalán se mantenía á gran altura y que sus artistas eran dignos continuadores de los grandes maestros catalanes del siglo anterior.

F. M. F.



Passant la Muga

EN Miqueló era 'l carreter més brau que feya 'l tragi de Rosas a Figueras. Però aquella tarda, quan entrà a beure 'l cinch al hostel de Castelló, els companys séus qu' en rondavan una taula despintada y bruta, bevent y jugant al burro, no pogueren menys que distreures del jòch un moment y miràrsel ab estranyesa.

—Reconxo, Miqueló!—va dirli un d' ells.—Ahónt vas ab aquest temps?—

—A Rosas.

—Llamp me parteixi pel mitj! ¿No sabs que la Muga va de gom a gom?

—Y bé, si que ho sè!

—¿Y t'hi arriscas?

—Sí: tinch d' anar a Rosas de tota manera.

—Conxo! Pas que hi anés jo!—feu un altre carreter, tot llensant sobre la taula 'l rey de bastos.

En Miqueló, després d' haver pagat y begut d' un trago 'l ayguardent d' un vaset, agafà 'l canti de terra negra de sobre 'l taulell y glopejà un xiquet d' aygua, qu' engolí després. Ab la punta de la llengua resseguí sos llabis molsuts y vermells pera recullirne'l xiquet d' ayguardent qu' encara hi restés, se fregà ab la mànega de la brusa, y eixí del hostel.

—Ten compte, Miqueló—li feren tots.—Mira que no passaràs la Muga!

Mes ell, per tota respostas, encengué un caliquenyo, escupí de costat, se ficà dintre'l carro y pegà fuhetada al animal, qu'emprengué'l trot desseguida fent dringar els esquellerinchs del collar.

—=—

En Miqueló, dintre 'l carro, embolicat ab el tapabocas, mirava la planta del *Valent*, que a grans gambadas avansava per la carretera. Si n'estava de cofoy ab aquell animal que, aixís qu's sentia xiular el fuhet vora las orellas, ¡ah fillets de Déu! allò era volar, no corre! Y en quant a fort, en Miqueló jugava sempre doble contra senzill que cap més animal tenia la resistencia del séu. Prou que ho sabían els altres carreters.

Y joyós al considerar las bonas qualitats de sa bestia, en Miqueló no s'adonava de que la pluja queya a samaladas. El cel era gris, quasi negre; el vent, fort y fret, rebatía ab forsa la pluja y trencava'ls branquillons dels arbres de la carretera, quins sots, plens d'aygua, feyan sotraquejar el carro y esquixar las rodas. El cavall xipollejava en aquells bassiots d'aygua fangosa.

Cap carro's veyà fóra'l d'en Miqueló, ab el toldo mullat y las rodas enfangadas fins als botons. Y el *Valent*, ab el pèl moll y enclatxat sobre la pell, tot llustrós per la mullena, treyent fum pels narins, feya vía a grans gambadas per la deserta carretera.

Un soroll esmortuhit y llunyà, que anava fentse més perceptible a mida que'l carro avansava, distraqué a n'en Miqueló de sas caborias. Era una fressa semblant al rugit d'una fera, una fressa com d'aygua tumultuosa que

s'estimbés, que's barrejava ab el xiu-xiu de la que queya dels núvols sobre la immensa plana, embolcallantho tot com un vel espès, amagant com la boyra'ls objectes llunyans.

Y la fressa feréstega de l'aygua s'acostava a mida que'l *Valent* avensava cap a la Muga.

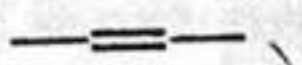
Al ovirarla d'un tros lluny, com una cinta ampla... molt ampla, digué en Miqueló:

—Rellamp! Ja passa grossa, però encara no s'ha emportat el pont de fusta, y el meu cavall es valent. Ja passarèm, ja!... Oixque!—

Y pegà una fuhetada prop las orelas del *Valent*, que las dressà ensemps que donava cop de coll y emprenia aquell trotet constant y regular que tant el distingia.

Arribaren a la Muga. L'aygua, roja y escumosa, rebotia ab forsa contra las pilastras de pedra del pont de fusta per hont passen els peatons. Allí la fressa era terrible. L'aygua arrosegava branquillons y arbres petits en sa corrent potenta, y per las voras del riu formava petites y silenciosas onadas.

A n'en Miqueló l' impressionà la vista d'aquell cabal d'aygua; estrebejà las regnas del *Valent* aixis que aquest comensà a xipollejar per la vora, y treyentse la gorra y gratantse'l cap, arrugà'l front y semblà vacilar. Mes, com si un cordill l'estirés de cop, feu una ganyota de despreci, etjegà un jarri! que feu commoure al animal, y, decidit del tot, feu entrar cavall y carro al riu.



Ja havian salvat la petita corrent de las voras; mes al arribar al mitj, la corrent era irresistible; l'aygua, en onadas escumosas, saltironejava bojament, arrossegant el pedruscall del sòl y braholant ab fressa esferehidora. El *Valent* s'espantà, volgué tornar enreia, fugir d'aquella corrent que li feya perdre'l sòl arrossegantlo riu avall. Mes en Miqueló no parava de cridar: «Arri, *Valent*! Arri, *Valent*!», y el fuhet xiulava constantment vora las orelas del cavall, que alsava'l cap y las potas devanteras, mitj ofegat per l'aygua que li entrava pels narins.

La Muga anava pujant; l'aygua escumosa y bruta d'argila ja tapava'l ventre del cavall, que ab prou feyna suportava la esbranzida; y en Miqueló, desesperat, en l'horror d'aquella situació, no feya més que garrotejar a la pobre bestia.

El llevant seguía apilonant núvols negres y tempestuosos que descarregavan xàfechs sense parar; el riu pujava més y més, y el *Valent*, marejat pel soroll de l'aygua y per la pluja que botia sobre son cap, defallia per moments sense que poguessin animarlo'ls crits desesperats y els renechs d'en Miqueló, ni las fuhetadas que li ventava.

—¡Viva Déu! Camina, reconsagrat! Mal llamp te partís las camas! Camina, conxo!—

Y en Miqueló posat de peus sobre las baranas del carro, agafat ab la mà esquerra al toldo xop, bastonejava ab la dreta el cavall estrenyent las

dents, foll de desesperació al veure que'l *Valent*, per cops de coll que dava, no conseguia avançar un pas.

Lavors en Miqueló volgué demanar auxili; y cridà... y res: ningú l'ohia. Sentí que una suhor freda li corria per tot el cos, que un vel se li posava devant de la vista y que defallian sas forsas.

El riu havia pujat tant, que l'aygua tapava ja'l dors del animal. Sols li eixia el cap ab els narins molt badats, ab els ulls desaforadament oberts... Y bregava desesperat ab sas potas devanteras, per fugir, per no ofegarse...

De sobte, un tronch d'arbre que baixava s'atravessà ab el carro, que's tambalejà primer, y després, a las embestidas d'altres tronchs y al impuls de la corrent, feu una tombarella complerta. Lavors en Miqueló llensà un crit esgarriós. Se vegé colgat d'aygua, sota 'l toldo, embolicats sos peus ab el tapabocas y ab las regnas del animal, que forsejava per rompre'ls tirants que'l tenian subjecte al carro.

Sobre 'l riu, del carro no se'n veyia res, notantse sols un remolí d'aygua que s'agitava sense parar, escumosa y argilenca. Era en Miqueló, que lluytava. El *Valent* ja no: restava quiet sobre 'l llit del riu.

Lluytava en Miqueló, forsejava ab sas darreras forsas; de tant en tant treya 'l cap, volia tornar a cridar, y se li omplia la gorja d'aquella aygua bruta que l'ofegava. Quan pogué, per fi, eixir del tot sobre l'aygua, no tingué ja gota de forsa pera lluytar ab la corrent que se'l emportava riu avall, entre aquellas onadas que corrian bojalment.

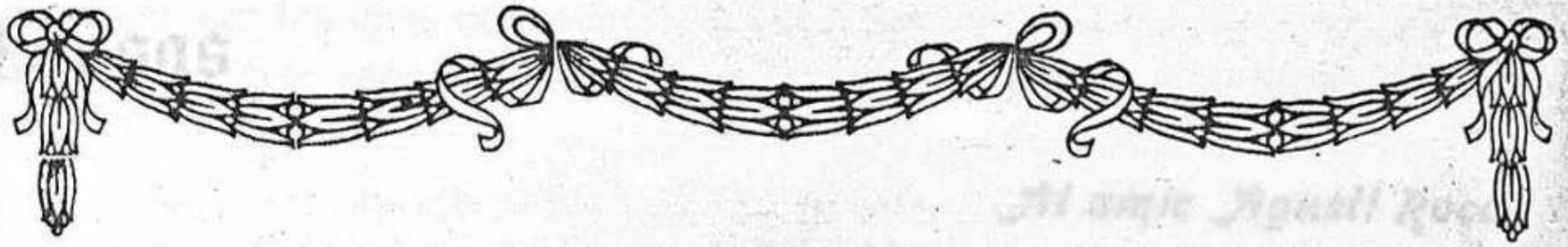
Fadigat, horroritzat, sentint la mort propera, una gran laxitut li invadí brassos y camas, perdé'l món de vista, li semblà que baixava molt a fons, sense trobar may sòl... y sentí encara, com una remor llunyana, la fressa feréstega del riu, que creixia, creixia...

S'acostava la nit, negra y tempestuosa. El llevant bufava fort y la pluja queya a samaladas.

En un revolt del riu desert y fosch, aturat per las branca d'unas alzinas, de las que l'aygua 'n cubria mitja soca, hi havia 'l cadavre d'un home: era el d'en Miqueló. Sa brusa, destrossada, enganxada a una branca, el retenia, y l'aygua 'l masegava empenyentlo riu avall.

JOAQUÍM PLÁ.





Jochs Florals de Girona-1910

Al bell costat de la malalta

(Premi del senador Sr. Rahola).

I

Cándida sou, Agna Mraía,
Com neu del vespre de Nadal,
tan frágil sou y lilial
que al veurervos tothom diria

qu'un poch de vent vos trencaria
com un albó primaverat;
y anau a mort, amb pas igual
amb una dolça coratgia.

Dins la claror qui vos encanta,
sou com aquella jove Santa
de qui se conta l' antic fet

que a n'el butxí el coll oferia,
y quan el ferro la feria
en lloc de sang, va brollar llet!

II

Obríu els ulls, Agna Maríal
No sé que hi veig dins son pur blau.
Quelcom molt lluny y molt suau
qui claretat casta irradiá.

Quin íntim oli nodriria,
Aquesta flama qu' escampau?
Agna Maríal, us assemblau
a un llantió qui s' extasia.

Dins vostres ulls plens d' horitzó,
he vist passar en processó
un estol blanc, clarors eternes...

*Semblant es lo regne dels cels
a aquelles cinch verges fidels
qui aparellaven les llanternes...*

III

Mostrau les mans, Agna Maríal,
acaramull de sufriments,
mans arraulides, pacients
com a coloms en malaltia.

Mans de pietat y melangia,
mans de caricia y amatents,
oh mans de cera ben olents
com flors d' altar en agonía,

oh mans d' amor y de dolor,
mans de magror y tremolor
destilant mirra de martiri,

entre 'l candor dels frágils dits
tan piedosos y allanguits,
inmortalment duréu un lliri...!

IV

Jo us sent el cor, Agna Maríal,
jo us sent el cor adolorit,
jo us sent el pobre cor terit
d' una exquisita malaltia...

Are s' atura, are fa via...
Ayl Qu' es estat aquest cruxit?
Qui us prem el cor, dintre del pit,
com un raím d' Eucaristia?

Ningú en el mon ja 'l tastará,
ningú en el mon dins ell beuré
com en vas d' or, la dolsor pura,

que sa primera libació
será oferta a n' el Senyó...
Are fa via! Are s' atura...!

LLORENS RIBER.

Glosas

Al amic Agustí Roca.

La neu

Tot es nevat. Tota la ciutat es blanca d'una blancor immaculada qu'es confón a lo llunyà amb el cel. Que n'es d'hermosa tota la ciutat nevada! Ma fantasia vola en la quietut y la blancor. Al lluny fumejen les xemeneyes. Tot es blanc, ni un brí d'herba sobresurt per demunt de la gran blancor. Sols algun arbre esllangit y melancólic anyora la verdor del prat, plo-rant llargs carmells de glas.

Uns baylets, am la gorra ficada fins les orelles, s'entretenen en tirarse boles de neu. Quant s'encerten, les pilotes es desfan en una estela de blancor... Es mitj dia... Un cloquer llunyà ressona y fa anyorar l'escalfó de la llar enrogint les parets de la cambra tota blanca...! Quanta neu... Neus es el nom de ma promesa. També ella n'es tota blanca, d'una blancor may vista y es pura y immaculada com l'ambient d'aquest dia... Vindrà un jorn en que la neu de les seves carns jo l'ungiré am l'eucarístic nupcial. Y devindrà tota gloriosa al sentir la tebior del vi d'amor qu'es sang y vida. Y la neu del seu cos, embellirà el meu ser en un abràs supré...
—=—

Les flors

El jardí es tot florit y al rebre l'or del sol hi ha una barreja de colors y perfums que captivan. En el jardí hi han infinitats de camins fets per boxos retallats que junt ab les flors, donen una coloració de vert, blau, lila... La llum del bell jardí n'es dolsa y dols n'es l'ambient qui jo respiro al mitj de tant belles flors. Allà bax d'un camí fet per boxos hi ha una parella que camina vora un rec tot mirantse els hermosos lliris blancs qu'el voregen. Ella, d'una rossor de palma, du un ramet de myossotis al pit, y en la ma d'ell mor un lliri fexible y blanc com el cos voluptuós que cenyex.

S'han aturat vora un desmay. Una petita contracció dels brassos d'ell y els llabis s'ajuntan. Un petó salta vibrant entre els perfums y olors y la calma del jardí. Un baiet en altre part del jardí s'entreté tirant pedres als pexos d'un rústic sortidor y l'aigua contesta amb amenassadors glugs! glugs! Potser es la amenassa d'alguna fada d'aygua! Les fades d'aygua son molt hermoses, tenen els ulls verts y els cabells son llargs líquens d'aygua. Son blanques, molt blanques y esllanguides d'un fervent desitj. De dia estan silencioses dintre les aygues, més al pondres el sol, en la vermellor del crepuscle, surten y es revolquen voluptuosament pel llot en brassos dels satirs. El baylet ja s'ha cansat d'ofendre a l'aygua y com les flors son més inofensives, n'agafa un ram y am les seves tendres mans les destrúex... Les liles

y muguet son les flors que a n' éll li plau destruir. Jo faig un crit, el baylet gira el seu cap espantat, mira, y 'm veu derrera uns tarongers y 'm torna a mirar y fuig y tot fugint llensa les flors mitj mutilades. M'aturó. Pobres flors! am veneració jo vos recullo, no es digne ni el baylet ni jo de trencarvos y menys mutilarvos, ja sabeu qui soc jo, el poeta que vos canta... No m'en sou agraidas? Doneume vostre flayre. Qu'en sou de belles, fins no se com premiar vostre bellesa... Mireu, allà sota uns tarongers hi ha l' Amor.

Que n' es d' hermosa la parella. Ella te el cap al demunt del pit d' ell y li mira l' immensitat dels seus ulls negres.

Una abella d'exa caure un bes d' or de les seves ales sobre els aymants. Jo prec les flors y les poso silenciosament sobre els seus peus... No m' han vist... Y are flors, preneu aroma d' aquest amor y agafeu colors ben vius. Quant els aymants surtin del seu èxtasis ja sereu vosaltres musties, tan sols podreu servir de catifa a la doncella estimada.

JOAN M.^a IGLESIAS.



Notícies

Defalliment—Nosaltres tenim una franquesa que no 'ns permet amagar el desconhort: nosaltres tenim una sinceritat en la pensa y en els llavis que 'ns impidex mentir: y amb aixó, honradament, sincerament, devém dir que sentim un cert defalliment en la nostra tasca.

Haviem somniat fer de LECTURA una Revista seria, noble, ardida quant convingués, respetuosa sempre. Tenim le pretensió de que no havém enganyat á ningú; artísticament, creyém ha sobrepujat á lo que varem prometre. Pró 'ns manca calor: l' apatía gerundiana ens afoga y, de fóra, no rebém altre cosa que desenganys. Nostres millors amics, aquélls que 'ns habían brindat le seva ajuda, han refusat, arribat el moment, pagar els rebúts de subscripció.

Altres, ens han signat la conveniencia de seguir per altres camins de lluyta, pera axecar bandera de combat.

La nostra independéncia, ens fa doldrens de que 'ls amics ens dexin sols y ens fa refusar els cants de sirena dels lluitadórs.

LECTURA continuarà la seva tasca com fins avuy. Sentirém que la llista de baixes es nodrexí més: sentirém més si, per aquest motiu, LECTURA té de dexar el ropatje distingit qu' are vertex pera agafar roba més modesta: pro LECTURA no modificará pas el seu pensament primitiu.

Y si arriba un moment en que ens manqui tota ajuda, llavórs plegarém, repetint aquelles paraules qu' endressaba la *Revista Catalana* al judicar

la apatía d' un poble que parla molt d' hegemonía, de superioritat, d' art, de cultura, y d'exa morir cualsevol intent que en tal sentit puga ferse.

Es aquesta la nostra sinceritat; es aquesta la franquesa nostra.

Are, Girona y els nostres amics tenen la paraula. Si encara batega en nostra ciutat una mica d' esperit ciutadá, si no es mentida que l' art hi té devots y fidels la literatura, nosaltres creyém que 'ls retréts dexarán la seva apatía, que 'ls amics ens ajudarán un xiquet més y que una guspira de entusiasme per la Patria abrindará, altra volta, les cendres del patriotisme. Si axís no fos, pitjor per Girona.

De les fires—Han passat les fires de S. Narcís, sens dexar altre estela que 'l bon recort de tantes gentils forasteres y gironines com han enriolat nostres carrérs.

De nombres de festes, val més no parlarne; tots han sigut dignes d' un poble de mala mort.

Le festa dels jocs Florals es vegé, com cad' any, molt concorreguda.

El temps es presentá espléndit.

Malgrat nostra invitació, no havém rebut cap fotografia pera publicar. Ho sentím de debó.

El dia 13 s' inaugurarà a Barcelona el monument al Dr. Robert.

L' acte promet ésser concurrííssim. Per aquell día, semblará plan ar altre volta, demunt de Catalunya, l' esperit de sacrifici y amor a la terra que foren les característiques del plorat Dr. Robert.

Nosaltres ens associém de tot cor a la festa de just agraíment al sabi metje y desitjém, pera honor de Catalunya, que l' homenatge siga espléndit com ho mereixen les cualitats y honradés qu'hornaren, en vida, al Doctor Robert.

Ha mort, víctima d' un sensible accident, l' ilustre escriptor catalá don Raymond Casellas, el celebrat autor de *Les Multituts* y *Sots Feréstechs*.

Catalunya ha perdut un fill predilecte.

Nosaltres sentím verament, la mort del malaguanyat escriptor y patriici.

Deu l' hagi perdonat.

La retreta comercial-industrial del dia 6 fou un nombre relativament brillant del programa de Fires, malgrat la falta de bona organísació que s' hi va veuer.

Es de creurer que l' any vinent, en vista de les deficiéncias d' aquest any, es podrá fer un nombre de fires, digne d' una població com Girona, correntgint lo que siga necesari y no regatejanthi el seu concúrs els comercians é industrials, que son els més interessats en animar les fires.

ANY I GIRONA, 15 DESEMBRE 1910
 El dia 1 de Novembre varen celebrar-se al Teatro Principal els Jocs Florals de 1910.

El teatro, plé com de costúm, y, com de costúm també, brillantíssim. La memoria de la Sra. Aldrich fou bastant notable y molt aplaudida. El Dr. Trigás llegí la memoria del Jurat.

Foren molt aplaudides les composicions premiades.

En els Jochs Florals d'enguany foren premiats uns bells sonets de nostre amic Miquel de Palol, y que publicarem en el vinent nombre de LECTURA, comptant amb la benevolensa del autor.

Director:

D. PRUDENCI BERTRANA

Redacció y Administració:

San Josep, 4, Imprempta



Literatura y Art estrangers

Mort de Mr. W.-H. Hunt.—Aquest célebre pintor anglés, fundador, amb en Millais, de la escola preraphaelista, acaba de morir a l'edat de 73 anys.

Estatua de La Fayette.—Ha sigut inaugurat a Versalles devant tota la colonia americana, de París.

Heliogabale.—Ha tingut lloc la representació d'aquest poema, degut a M. Devdat de Severac, la música y a M. Emili Sicard, el llibre.

La representació, feta a les Arenas, de Béziers, ha sigut espléndida: el decorat sumptuós y nodridíssim el cuadro de companyia.

Pelleas y Mélisande.—Maurici Maeterlinck, el gran poeta, ha tingut la bona idea de donar, en els jardins del seu castell de l'abadia de Saint-Wandrille, una representació de Pelleas y Mélisande. La seva elegant muller, Georgette Leblanc y éll, desempenyaren els papers principals de l'obra.

Un públic selecte, va premiar amb aplaudiments aquesta bella manifestació d'art, feta en plena naturalesa.